

© Ilustraciones: Artistas del mundo

© Portada: Gina Palafox

© Autor: Xabier Susperregi

- Título libro: Nuevas fábulas Xabier Susperregi

- Presentación: Varias autoras

- Colección: Fábulas de Xabier Susperregi Volumen II

- Maquetación: Xabier Susperregi

- Edita: Biblioteca de las Grandes Naciones

Oiartzun, septiembre de 2020

NUEVAS FÁBULAS



XABIER SUSPERREGI

PRESENTACIÓN

Al mundo llegamos a descubrir, con la voz de nuestra familia, la palabra y sentimientos de amor, con las manos descubrimos el mundo, tocando texturas, con la vista, las formas y colores y a medida que crecemos descubrimos los libros y este es uno de ellos, muy especial y hermoso.

En este hermoso libro, con las hermosas fábulas de un gran editor y escritor, Xabier Susperregi, donde cada una ha salido del alma escrita con el puño y el corazón, consta de fábulas cortas y largas, breves narraciones literarias, normalmente en verso, que terminan siempre con un mensaje de enseñanza o moraleja, cuyos personajes son animales para entretener y a la vez educar a los niños y grandes, porque está preparado para sorprender a todos.

Las ilustraciones de variados artistas de diversos países, enriquece el libro, la diversidad de estilos en cada ilustración lo hace muy especial e inclusivo, este libro logró unir artistas del mundo.

Me ha encantado la lectura del libro, por que utiliza un lenguaje sencillo, pero a la vez cuidado y poético.

Lo recomiendo a todos, personalmente me emociona y me recuerda mis días de niñez, donde cada libro me aportaba por la lectura e ilustraciones una hermosa aventura donde la imaginación y el asombro jugaban un papel importante, simplemente quiero felicitar a mi querido amigo Xabier, por su hermoso libro y por compartirlo con el mundo entero.

María Vásquez Ruz, Chile

Las Nuevas Fábulas de Xabier Susperregui 2020, editado por la Biblioteca de las Grandes Naciones, nos adentra a un mundo de ilusión y fantasía, donde los singulares personajes de la flora y la fauna recobran vida dándonos una importante lección humanitaria en cada una de sus historias, en este espacio paralelo, existe la magia inserta en las distintas aventuras coloridas, no solo por los paisajes sino también por como el autor juega con las rimas.

El rescate por este género literario es fundamental para la formación afectiva de los infantes en una sociedad actual cada vez más necesitada en este aspecto. Por tanto, es de celebrarse que el autor recobre el interés por el bienestar y la conformación emocional fundamentando los valores siempre en búsqueda de la conformación de una mejor sociedad y humanidad.

Arlen Torres Rosas, Tekita Huini, artista de México

Fábulas que además de enseñarle al lector principios básicos de la convivencia humana, son divertidos detonantes de reflexiones y humor.

Silvia Favaretto, artista y poeta de Italia

Me encanta la astucia y perspicacia con que el autor maneja el relato, además de que se toma el trabajo de convertirlas en verso, lo que las vuelve más dinámicas y divertidas para los lectores. Despierta en mi la sensación de ser infante de nuevo y a veces me sorprende con sus moralejas. Un gusto participar en la ilustración de cualquiera de sus fábulas y un deleite leerlas.

Guadalupe Montemayor, artista y poeta de México

Después de haber leído las fábulas que integran el libro de Xabier Susperregi, mi apreciación personal es que el mismo tiene un carácter educativo y lúdico muy interesante. Destinado no sólo a un público infantil sino también para todas las edades. En este tiempo de pandemia muy recomendable para leerlo en familia.

Edit Ojeda, escritora e ilustradora de Argentina

Las fábulas son un relato corto que muy a menudo se dirigen a los más pequeños con el fin de dejar una enseñanza.

Al leer este libro quedé sorprendida con sus moralejas muy bien pensadas como así también con la calidez de sus personajes.

¡Muy buena obra! Recomiendo su lectura.

Claudia Santoro, artista de Argentina

Cuando leí lo que Xabier solicitaba obras para ilustrar sus fábulas, vino a mi mente el recuerdo de mi madre que nos la leía al irnos a dormir. Pensé entonces por qué no hacerlo con mi nieta. Me gustó mucho que estaban escritas en versos y me llamó la atención lo rápido que mi nieta encontraba la enseñanza o los valores que se transmitían, a ella le gustó cómo los animales o las cosas inanimadas hablaban y actuaban como seres humanos. Me sirvieron para hacer lectura, reflexión y teatro imitando las voces de los personajes y su mímica.

Liliana Oihamburo, artista de Argentina

En su libro nuevas fábulas, Xabier Susperregi nos presenta un hermoso libro escrito en verso, en donde a través de las palabras personificadas por animales y cosas, logra introducirnos a pequeños mundos en donde los protagonistas nos conducen hábilmente a través de sus historias, dejándonos siempre con una enseñanza en su mayoría de

carácter moral y ético -algo tan necesario hoy en día- y en donde se nos muestra que las acciones siempre conllevan consecuencias positivas o negativas dependiendo del actuar de cada uno, así como por ejemplo, el lobo (en la fiesta del lobo) que creyéndose muy astuto y queriendo sorprender a los demás animales al final resulta sorprendido por una inocente pero más astuta oveja, así transitamos entre diferentes personajes e historias, en la que cada fábula nos enseña algo, en ocasiones nos sorprende el actuar del personaje, la forma como se las arreglan para dar solución a sus conflictos dejándonos claro que lo que puede parecer una debilidad podría resultar ser nuestra más grande fortaleza.

Claudia Teresa Saucillo, artista de México

No soy escritora ni poeta y me cuesta expresarme con palabras, seré breve al decir: Solo tú puedes realizar una obra tan majestuosa como ésta de las fábulas, cargada de valores y significados. A ti Xabier Susperregi un tentador de ...

Teresa Villalobos, artista de México

Cuando somos niños tenemos la capacidad de crear mundos e historias mientras jugamos, y al crecer muchos dejamos atrás y en el olvido esa hermosa etapa de la vida. Al leer tus fábulas me he podido adentrar en ese bello mundo y he vuelto a aquellos días en que la imaginación me hacía ver un mundo mágico de fabulosas historias de la vida y anécdotas a través de personajes tan especiales como son cada uno de los que conforman tus fábulas, ahora...

"He descubierto lo mucho que disfruto leerlas y lo lindo que es colaborar en la ilustración de una fábula, ya que podemos entrar en ese mundo de ilusión y fantasía, con un toque de realidad"

Gracias infinitas ♥

Siempre será un placer colaborar contigo.

Antonia Vilafranco, artista y poeta de México

EL CABALLO Y EL BURRO

En una granja vivía un caballo, todo un personaje que siempre repetía que era de un gran linaje.

Perdone mi señoría pero es que ya me aburro decirle a veces solía su compañero el burro.

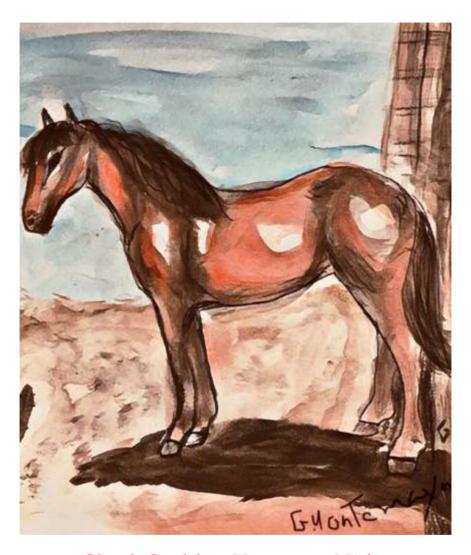
Y cierto día llegaron unos señores al lugar por los animales preguntaron por si alguno habían de llevar.

> El caballo trataba de llamar la atención y así se paseaba de rincón a rincón.

Así tomaron al caballo ni al burro ni a la perra con tristeza ya me callo lo llevaron a la guerra.



Obra de Leticia Galaviz, México



Obra de Guadalupe Montemayor, México



Obra de Penio Ivanov, Bulgaria

EL CARACOL Y LA CARACOLA

Caracol y caracola cierto día discutían cada cual a su bola las virtudes que tenían.

Así que decía ella con su color amarillo parecía tan bella como el sol con su brillo.

Por personas estimado dicen que soy rico manjar dime cómo te has quedado con lo que te acabo de contar.

Hablando descuidados qué fue lo que ocurrió por el hombre observados y al caracol le cogió. Lo que por virtud tomaba se equivocaba en efecto el caracol ahora pensaba en verdad era un defecto.



El caracol y la caracola de Antonia Villafranco, México

LA ZORRA Y EL ZORRO

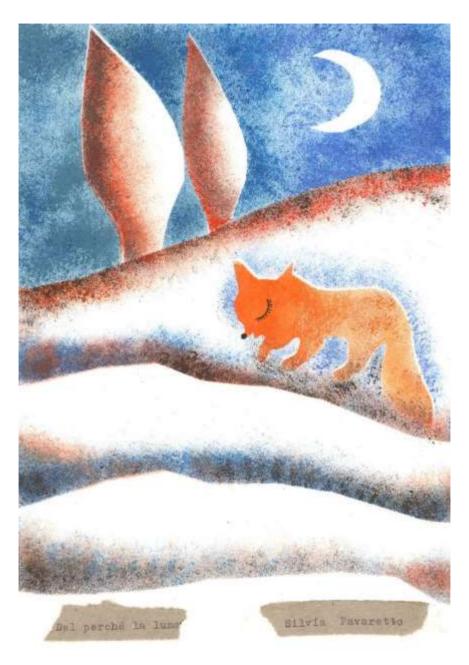
El bosque recorrían una zorra y un zorro en la madriguera tenían algún que otro cachorro.

Iban conversando
acerca de guerras y humanos
iban lamentando...
- y luego se llaman hermanos.

Ten esto presente
que en menos de un minuto
si eres hombre astuto
zorro te llama la gente.

Para despreciar a una dama uno carda la lana y otro fama gana va y zorra le llama.

Vayamos por la colina que el astuto fue de paseo es nuestro deseo y comernos su gallina.



Del perchè la luna de Silvia Favaretto, Italia

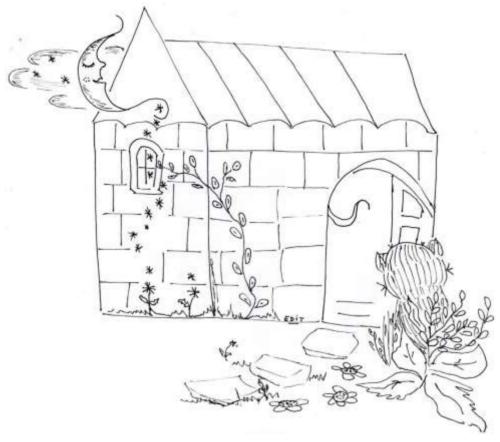
EL RATÓN Y EL GATO

Pero qué es eso un joven ratón atraído por el olor a queso se adentró en viejo caserón.

Ya llevaba un rato pero no estaba lejos así que llegó el gato terminando los festejos.

Espere Señor Gato escuche lo que he de decir sería usted un insensato si permite que vaya a morir.

En tiempos poco lejanos te comiste a mi padre te zampaste a mis hermanos y me dejaste también sin madre.

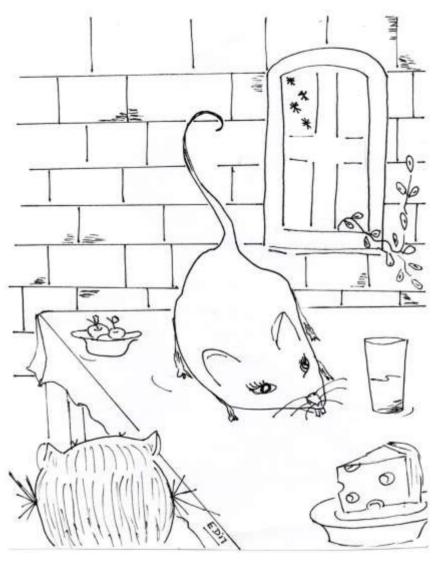


El ratón y el gato I de Edit Ojeda, Argentina

¿Sabes que pasaría si tus dueños se enteran que pasa un día y otro día y ratones ya no quedan?

En palabras del ratón quedó pensando el gato y en verse en otra ocasión así hicieron un trato.

A su casa ratón regresó pues estaba muy contento y a sus padres abrazó en aquel emotivo momento.



El ratón y el gato II de Edit Ojeda, Argentina

LA GALLINITA CIEGA

Aburridas las gallinas acá y allá picoteando a veces corriendo o andando dando puntadas finas.

"Vamos ahora a jugar a la galllinita ciega a quien cojan se la queda alguien fue a comentar".

El silencio ya se ha roto en todo el gallinero de risa me muero menudo era el alboroto.

Con los ojos bien tapados va la pita tropezando y las otras escapando hacia todos los lados.



La gallinita ciega de Alejandra de Witt, México

Qué iría a pasar pues la gallina algo atrapa aunque quiere no escapa qué ocurrirá después.

"Vamos ahora a jugar a la galllinita ciega a quien cojan se la queda volvió el zorro a comentar".

> Y qué esperabas si no es el luto si con zorro astuto en el corral jugabas.

LA OVEJA ROSA

Cierta historia muy curiosa que en Egipto fue a pasar ahora les voy a contar que nació una oveja rosa.

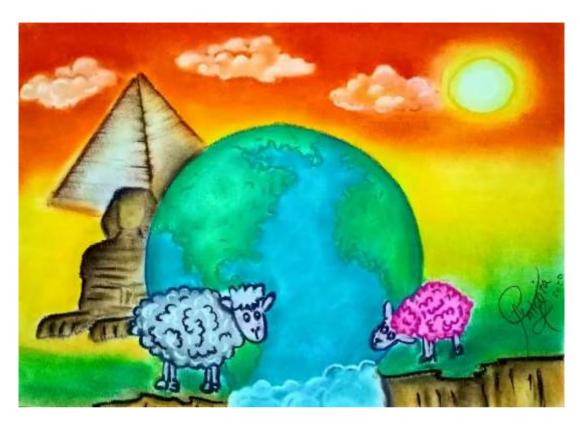
Desde que era un cordero se imaginó de vieja siempre junto otra oveja recorriendo el mundo entero.

Y por tan hermosa razón cuentan que de oveja bella fue pronto a ganarse ella de su compañera el corazón.

Pero aquello que pasaba traía de cabeza al pastor y a otro que sentía amor pues al carnero fastidiaba. El carnero la perseguía siempre por el prado de otro a uno, a otro lado sabemos bien lo que quería.

La perseguía el carnero blanco y la oveja ya muy cansada aquello ya no soportaba se dirigió hacia un barranco.

Y cuando estaba llegando fue y frenó de pronto y el carnero qué tonto parece que fue volando.



La oveja rosa de Antonia Villafranco, México

LA FIESTA DEL LOBO

Pues no parecía bobo y organizó una fiesta para después de la siesta el espabilado lobo.

Y llegado el momento parece que nadie llegaba no se sabe qué pasaba qué ocurriría en este cuento.

Se acerca y no se aleja por el bosque de pronto qué bien me lo monto joven y hermosa oveja.

Lo que el lobo no sabía y lo descubrió con terror que a un buen cazador la oveja, invitado le había. Y qué hubo ocurrido hay que ver cómo corría hasta acabarse el día el pobre lobo dolorido.

Hay algo que no se sopesa que en otras y éstas en todas las fiestas hay alguna sorpresa.



La fiesta del lobo de Claudia Teresa Saucillo, México

EL BAMBÚ Y EL CASTAÑO

Pero quién eres tú dijo el castaño un día al tiempo que reía al ver crecer al bambú.

El viento te llevará de lo poco grueso por tu poco peso eso es lo que ocurrirá.

Estoy aquí desde antaño de dónde eres bambú ¿te trajeron de Perú? se burlaba el castaño.

Uno aquí disfruta no te asombra yo doy mucha sombra das tú alguna fruta. Y así día tras día sus virtudes en efecto y del bambú cada defecto siempre repetía.

> Hay qué temor sintió el castaño cuando cierto año llegó el leñador.

Al ver al bambú con la cabeza negaba sabemos qué pensaba aunque no dijo ni mu.

Miró al castaño y lo hizo sonriente este es diferente tiene buen tamaño.

Por cómo se portó ahora el castaño que gritaba de daño al fin se lamentó. Saber ahora toca saberlo de una vez que siempre el pez muere por la boca.



El bambú y el castaño de Arlen Torres Rosas, México



El bambú y el castaño de Guadalupe Trinidad, México

EL ÁGUILA Y EL AGUILUCHO

El águila surcaba muy alto por el cielo en un perfecto vuelo qué bien se lo pasaba.

Y siempre le decía al pequeño aguilucho yo lo sentiría mucho si tan bajo marcharía.

Historia repetida por él día tras día que siempre se reía y pasaba la vida.

Apareció un topo y las aves de vuelo su cabeza en el suelo asomaba un poco. Lo vio el aguilucho que volaba más bajo y sin mucho trabajo... "¡ahora ya no te escucho".

Así al águila dijo quien rápido volaba pero ya no alcanzaba a coger tal alijo.

"Cierto, en efecto no hay en estas latitudes quien tenga las virtudes sin ningún defecto".



El águila y el aguilucho de Florencia Czalkin, Argentina

EL MONO Y LAS BANANAS

Un mono cierto día aun sin tener ganas comía y comía bananas hasta que más no podía.

De esa forma pensaba más tiempo libre tendría y cuánto se divertiría si el hambre terminaba.

Y cuando hubo acabado aunque más comer quiera dudo que pudiera pues estaba aplatanado.

Mas su sonrisa se esfuma en ese preciso momento que sirva de escarmiento pues entonces llegó el puma.

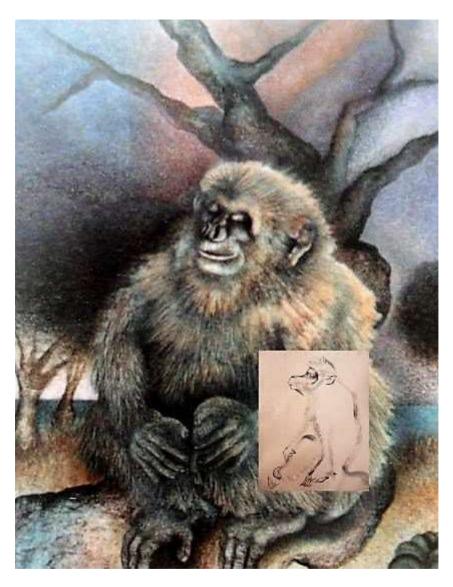


El mono y las bananas de Claudia Santoro, Argentina

¿Quieres una banana? preguntó el mono con temor al gran depredador de aquella sabana.

Ese no es mi destino
pues un puma no disfruta
comiendo cualquier fruta
-le dijo el felino.

La fábula yo decoro con esta moraleja me la ponen en bandeja el tiempo, cierto, es oro.



Obra de Gina Palafox, México

LIEBRE Y TORTUGA

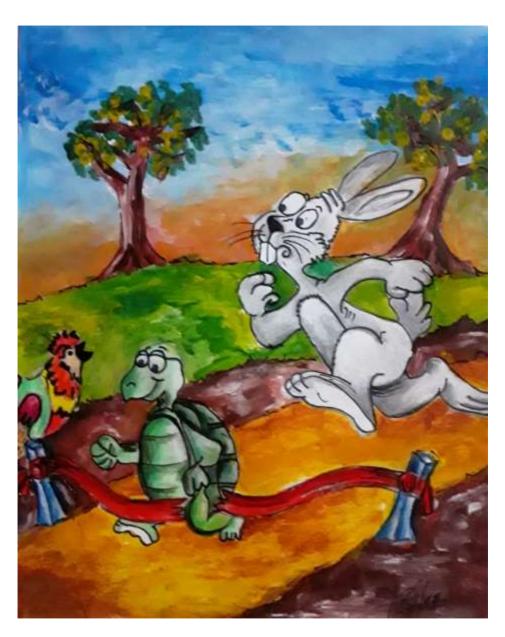
Alrededor del mediodía justo en medio del puente encima de la corriente la liebre pasaría.

> Y allí encontrada no estaría nada mal retarle a su rival la tortuga rezagada.

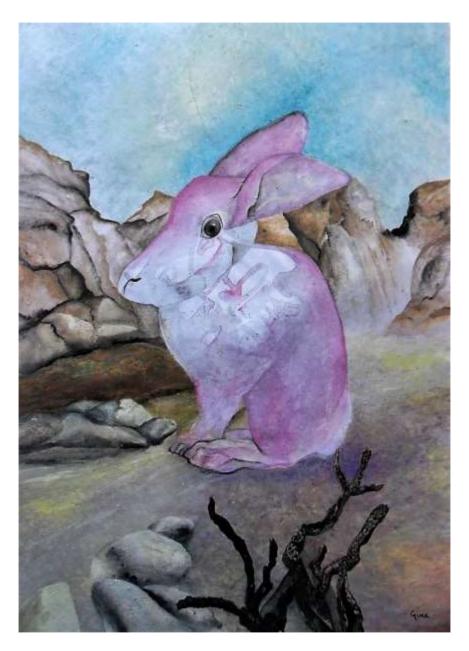
Haremos la carrera en el pueblo vecino, hasta el viejo molino a ver quién llega primera.

La tortuga estuvo de acuerdo mas la prueba empezaría cuando el sol saldría quedará en el recuerdo. Para no quedar dormida pasó la noche despierta la liebre medio muerta pues se puso de partida.

Y dueña de su destino la tortuga astuta de día hizo la ruta durmió en el viejo molino.



La liebre y la tortuga de Liliana Oyhamburo, Argentina



Obra de Gina Palafox, México

EL CAMELLO Y LA HIENA

Un camello cierto día fue atrapado por descuido por hiena que sin hacer ruido por detrás se acercaría.

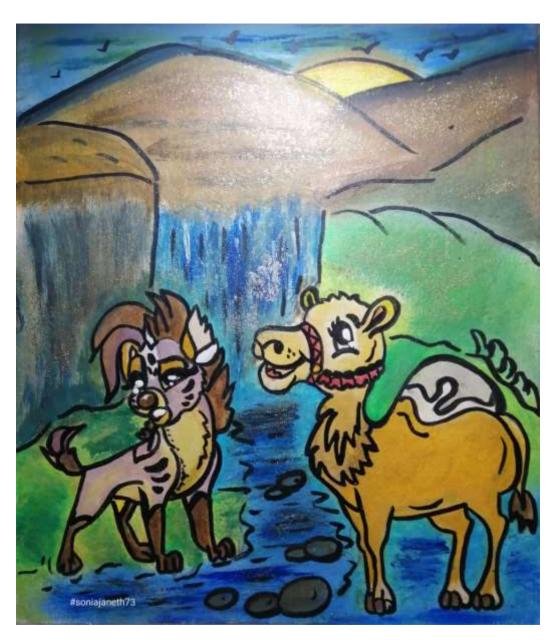
Último deseo pidió antes de ir a morir y así lo podría cumplir pues la hiena lo concedió.

El deseo era beber agua fresca de la laguna y empezó hacia la una la hiena no lo podía creer.

Bebía, bebía y bebía y de beber no paraba el tiempo despacio pasaba y el camello seguía. Muchos minutos pasaron con el camello bebiendo y a veces sonriendo hasta que los dueños llegaron.

Parecían ser hombres malos y en muy pocos minutos los pero que muy brutos la molieron a palos.

Una cosa yo ahora creo que la hiena no va a hacer o que vuelva a conceder nunca más algún deseo.



El camello y la hiena de Sonia Janeth López Hidalgo, Colombia

EL CUERVO Y LAS PALOMAS

Una vez había un cuervo honrado de uno a otro lado siempre se movía.

Tal como lo digo marchó rapidito a su lugar favorito un campo de trigo.

Tranquilo estaba blancas palomas llegaron allí se quedaron no les molestaba.

Las palomas empujaban mas no se callaron negro le llamaron y lo picotearon. Márchate de la campiña si no nos demuestras que eres de las nuestras o tendrás fuerte riña.

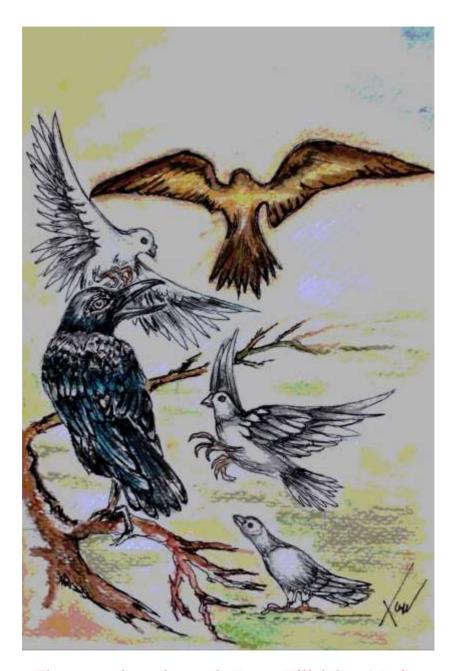
El cuervo miró al cielo qué susto se darán vio al negro gavilán estaba en pleno vuelo.

Pensó sería capaz con su fuerte graznido que muy pronto fue oído de avisar al rapaz.

Ahí viene mi hermano dijo el cuervo a la paloma que pensando era broma siguió comiendo grano. El gavilán no era tonto y atrapó una paloma se la llevó a una loma y la comió muy pronto.

Las palomas se fueron todas espantadas y a aquellas explanadas ya nunca volvieron.

Dicen que corrompe siempre la malicia y que la avaricia el saco rompe.



El cuervo y las palomas de Teresa Villalobos, México



Obra de Penio Ivanov, Bulgaria

EL ESCARABAJO DORADO

Un escarabajo decía al salir al prado siempre ensimismado que de oro parecía.

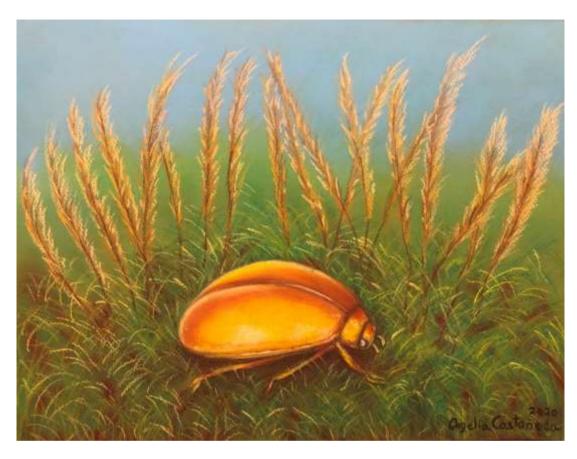
Y que de los insectos como poco debería ser el rey algún día si quisieran éstos.

Por los matorrales y al no divisarlo fueron a aplastarlo al llegar dos zagales.

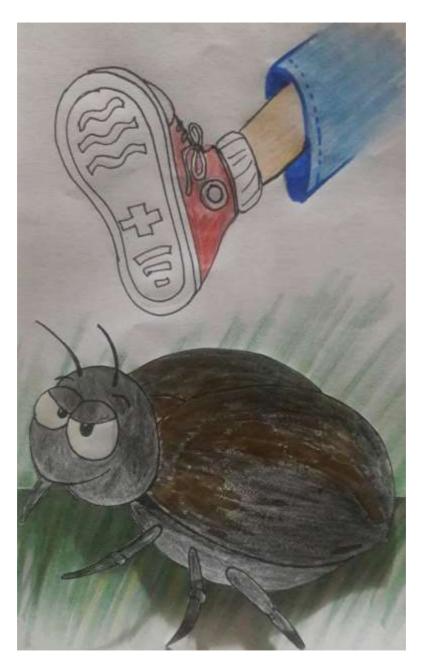
Entonces uno dijo mira, parece oro, será un tesoro será eso, fijo. Entonces se acercaron oh, es un escarabajo el que está allí abajo de ello se cercioraron.

Y el que perdió un botón levantó el zapato y al poco rato le dio un pisotón.

Cierto que, aunque luce de ningún modo... no es oro todo aquello que reluce.



El escarabajo dorado de Argelia Castañeda, México



El escarabajo dorado de Guadalupe Trinidad, México



El escarabajo dorado de Demetrio Navarro del Ángel, México

LA ARDILLA Y EL HALCÓN

Una ardilla lugareña salía muchas veces a recoger siempre nueces siendo ella tan pequeña.

Al principio a lugares que eran bien cercanos pero luego más lejanos ya por otros lares.

Un halcón la observaba cuando estaba afuera y lejos de la madriguera la ardilla se encontraba.

Para aprisa descender veloz como el viento pero cuánto lo siento y al animalito coger.



Obra de Clara Salazar, México

La ardilla atrapada comenzó a mentir y al ave fue a decir lo que ésta deseaba.

Si libre me dejas te daré todas mis nueces para que a comer empieces y al terminar te alejas.

Estuvo de acuerdo la dejó marchar y a la madriguera entrar el no muy cuerdo.

Y con más de un reproche el halcón engañado se hubo quedado hasta hacerse de noche.

En boca del mentiroso como dice el refrán de acuerdo estarán hasta lo cierto es dudoso.



Obra de Penio Ivanov, Bulgaria

LA CUCARACHA Y EL CIEMPIÉS

Pero cómo lo ves no puedes andar empezó a bacilar a cucaracha el ciempiés.

> Siempre le decía a dónde tú irás sin patitas de atrás y después repetía.

Así se reía así le cantaba famosa tonada siempre que podía.

Sin mirar adelante con sus pies cien corría muy bien era muy hinchante.



La cucaracha y el ciempiés, de Ludivina Escamilla



La cucaracha y el ciempiés de Ana Morejón, Guatemala

Así caminaba está la que engaña con su tela de araña mente despistada.

Y muy torpemente quedó atrapado y a la red pegado muy tristemente. Pero cómo lo ves no puedes andar empezó a bacilar la cucaracha al ciempiés.

> Mejor no te rías del mal del vecino ya que tu tenías el tuyo de camino.



La cucaracha y el ciempiés de Ana Morejón, Guatemala



La cucaracha y el ciempiés de Gina Palafox, México

REINA O REY DE LOS ANIMALES

Y otra vez el león: no es cuestión de suerte sino de ser el más fuerte siempre la misma canción.

Y cuando estaban en corro lo que nunca se ha visto sea el rey el más listo dijo entonces el zorro.

Al león enfurecido tuvieron que detenerlo pues de no hacerlo se lo hubiera comido.

El animal más veloz se escuchó decir a uno y también dijo alguno al que dé mayor coz. Todos los animales solamente discutían lo que les convenía decían con motivos desiguales.

Solo una no discutía una que era ya vieja la atemorizada oveja que mucho miedo tenía.

Y la otra bella y moteada la que nunca falta la jirafa tan alta que siempre está callada.

Entonces a ellas miraron la oveja parecía piltrafa esbelta siempre la jirafa eso pronto pensaron.

El perro con fuerza ladró
-que todo se resuelva
y que reine en la selva
quien de nadie mal habló.

Sabía su secreto el can por eso quiso socorrer y a la jirafa proponer los amigos para eso están.

Por si tenían dudas o por si no lo sabían jirafas no discutían porque cierto son mudas.



Reina de los animales de Nancy Medina, México

EL GATO FLAUTISTA

Nuestro querido gato se pasaba noche y día siempre con la melodía tocando todo el rato.

Tenía un pequeño flautín y siempre soñaba que igual de bien tocaba que el flautista de Hamelín.

> Y que ratas y ratones que su música oían así pronto llegarían de todos los rincones.

Mas el final de este cuento creo que ya lo supiste pues fue un final muy triste murió sin lograr alimento. Gato o gata querida si eres listo o lista no te metas a flautista y procúrate la comida.



Obra de Aurora Martínez, México

EL LOBO Y LA OVEJA

Después del robo de despistada cabrita y ser su comidita saciado estaba el lobo.

Y la oveja al ver tuvo qué suerte no iría a darle muerte se iría sin comer.

Casi no hablaba temiendo lo peor pidió un favor la oveja asustada.

Me gustaría morir cerca de la montaña donde una mañana al mundo fui a venir. La oveja pensaba alargar pues su vida y buscar alguna salida y así lejos marchaba.

Monte y luego prado el lobo acompañaba y a veces preguntaba ¿ya hemos llegado?

Ya muy poco falta le decía así la oveja el lobo sin queja aquella montaña alta.

Y de tanto caminar qué hubo pasado el hambre ha llegado y la oveja es un manjar.

Rimando, rimando pues sin ser adivino sé de la oveja el destino y vamos terminando.

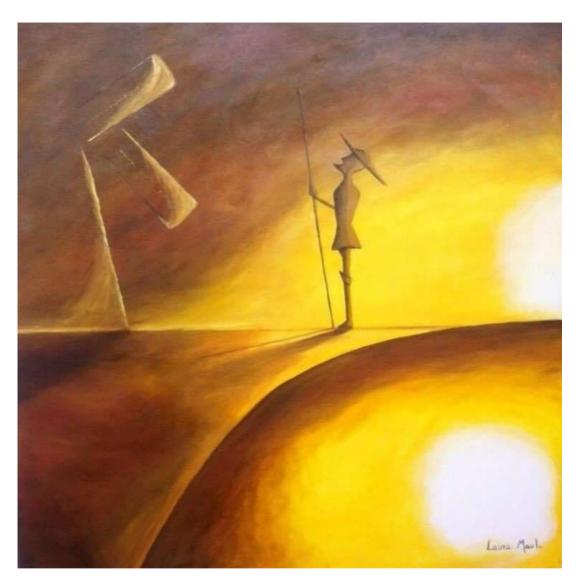
EL MOTE DEL COYOTE

Estaba ya hasta el cogote estaba ya harto de todo siempre con el mismo apodo el pobrecito coyote.

Aquel maldito mote por chocar con un molino menudo desatino lo llamaron Quijote.

Por ello cuando llegaba a trote por el camino en busca de su destino todo el mundo se burlaba.

Un día su amigo tejón le dijo emocionado creer haber encontrado y tener la solución.



Obra de Laura Maul, México

¿No eres astuto acaso? haz lo que te digo como amigo te lo pido y nos les hagas caso.

Y cuando llegó el chacal simuló no haberlo visto como dijo el tejón listo y parecer sentirse mal.

Y dijo en voz alta estoy preocupado pues se han enterado y es lo que me falta.

Y siguió así el coyote: Quijote fue un gran señor fue tan buen escritor cuánto me gusta mi mote.

Así desde aquel día gracias al buen tejón que tenía mucha razón ya nadie se burlaría. El mejor desprecio ya lo dice el refrán de acuerdo estarán es no hacer aprecio.



Obra de Laura Maul, México

EL LORO Y EL GATO

En una misma casa un gato vivía y un loro había siempre de guasa.

Cuando el gato decía alguna que otra cosa el ave hermosa siempre lo repetía.

El gato fue a comentar no lo vas a creer ahora me vas a comer y el loro volvió a hablar.

Y el pardo gato al loro así engañó y luego se lo zampó después de un rato.

Ay lorito, lorito verde que el pico siempre te pierde.



El loro y el gato de Antonia Villafranco, México



Obra de Gina Palafox, México

EL ZORRO Y LOS HIGOS

Un día el granjero: mira lo que te digo no quede ni un higo dijo al zorro artero.

Eso tú conseguirás si dejas a mi gallina esa fruta tan fina muy pronto comerás.

Y bien lo recuerdo en menos de un minuto nuestro zorro astuto pues estuvo de acuerdo.

Mientras maduraba dejó en paz a la gallina no así a su vecina así el tiempo pasaba. Llegado el día al árbol se acercaba pero no alcanzaba la que hoy se lía.

El hombre reía porque cuenta no se daba que el zorro allí estaba y su gallina comía.

> Al día siguiente parecía una fiesta estaba la gente con higos y cesta.

Y al mediodía fue el granjero y lo que vio primero no sé lo creía.

Y ahora me río mi querido amigo el banasto de higo allí estaba vacío.



El zorro y los higos de Teresa Godoy, México

EL HAYA

Cierto que una hormiga se presentó un día porque ella pedía que un árbol le oiga.

Dijo al hermoso haya pues qué es lo que quiero tener buen hormiguero si puedo, vaya.

> La vio tan educada con aquella petición que sin vacilación pronto fue aceptada.

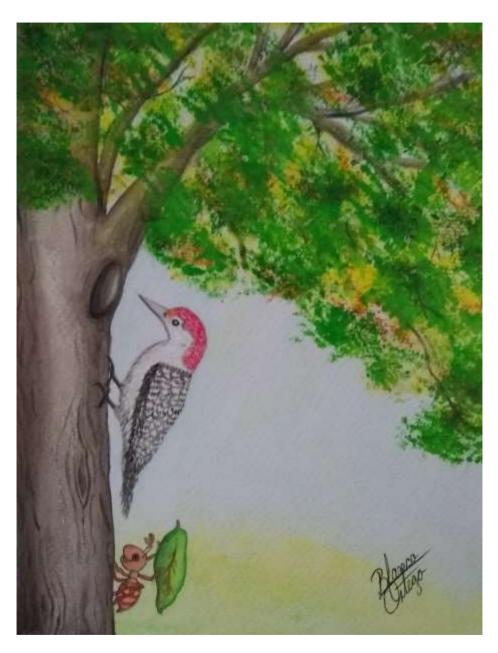
Entonces las hormigas ya no tuvieron miedo desde entones del hayedo se hicieron sus amigas. El tiempo hubo pasado y acertó pues a llegar un pájaro a aquel lugar un poco avergonzado.

Si pudiera, si pudiera hacer un buen nido de corazón te lo pido si en tus ramas lo hiciera.

El pequeño pajarito en el pico una ramita con su fina carita parecía él tan buenito.

El haya pues aceptó ah, decirte quiero soy pájaro carpintero de allí no se marchó.

Empezó el tronco a picotear al haya le dolía pero por más que pedía el picatroncos no iba a cesar.



El haya de Blanca Elizabeth Ortega Noguera, México

Así estuvo día tras día metiendo mucho ruido hasta que hizo el nido siempre del árbol se reía.

De desprecio derroche pero fue allí a ocurrir algo que os hará reír y que ocurrió una noche.

Del árbol caían hojas y al fin entraron al nido del carpinterito dormido miles de hormigas rojas.

Y se lo habrán imaginado que es la realidad un grado es la amistad pajarito escarmentado.

EL PATO QUE METIÓ LA PATA

Había un pato que daba la lata siempre a una pata algo más que un rato.

> Mas llegó el día que la pata dijo al final te elijo y su novia sería.

Y es que el pato era detallista y la pata lista ese es un buen dato.

Pero el pato al pasar el tiempo y algún contratiempo se volvió ingrato. Y siempre decía que dónde has estado por qué no a mi lado que él la quería.

Y al otro día el pato enfadado la hubo empujado pero qué quería.

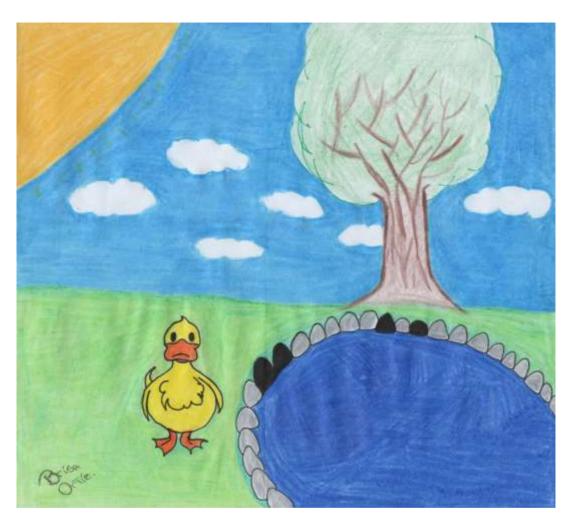
Y le dio la gana y le dijo el pato yo a ti te mato en otra mañana.

Lo escuchó otro pato que entristecido por lo acontecido algo tan innato.

Y tuvo un arrebato pero bien pensaba y a los demás contaba y eso hizo el pato. Y llegaron patos que eran muy afines de todos los confines preciosos retratos.

Pronto decidieron expulsar al pato por ser un locato y aquello hicieron.

Y para el cobarde es que la violencia es una demencia que esto se guarde.



El pato que metió la pata de Brisa Ortiz, Argentina

OSO PEREZOSO

Animal hermoso lo era en efecto pero con algún defecto nuestro querido oso.

Lo que daba tristeza a la luz de la luna sin duda alguna era su gran pereza.

Tal y como te digo de un oso robusto muy que muy a gusto se hizo amigo.

Y así le decía que hay una osa de belleza rebosa pero no le querría. El oso preguntaba por qué motivo el amor es esquivo qué es lo que pasaba

Que por tu figura que no es la ideal no eres especial es por tu gordura.

Tú pesca peces
a mí me los das
y pronto verás
hazlo muchas veces.

Y así lo hicieron durante muchos días así los veías así estuvieron.

El oso gordito en tiempo escaso por hacerle caso estaba delgadito. En cambio el otro oso con tanto pescado estaba muy pesado el muy tramposo.

Llegaba lo peor mientras uno pescaba el otro descansaba y apareció un cazador.

Tiros se oyeron y no era una fiesta oso que echabas siesta fue a ti al que dieron.

Amigo bien recuerda lo ocurrido al oso el hombre perezoso reloj sin cuerda.



Oso perezoso de María Vásquez Ruz, Chile

EL LEÓN Y LA HIENA

El león no sentía pena cuando un animal cazaba solo despojos dejaba a su rival, la hiena.

Por culpa del león la hiena vais a ver se quedaba sin comer en mucha ocasión.

La fiera se reía de la hiena delgada qué bien se lo pasaba cada vez que comía.

Y así ocurrió después de mucha andanza tramando la venganza que a la selva llegó. Un día hienas aparecieron junto al ya viejo león era muy buena ocasión y así fue lo que hicieron.

Marcharos fue a decir el león aquel día pues pieza no había que poder repartir.

Quien tiene boca dijo la hiena hay comida buena león, se equivoca.

Y así ocurrió porque en realidad había perdido facultad allí mismo murió.

Ahí fue la lección que recibió el león la avaricia y ambición congelan el corazón.



El león y la hiena de Gastón Vásquez, Argentina

EL ELEFANTE Y EL CAZADOR

En un lugar distante mucho se entretenía mientras frutas comía un joven elefante.

Así andaba de despistado sin hacer ningún mal mas un cazador ilegal al lugar hubo llegado.

Y cuando iba a disparar el elefante se dio cuenta de circunstancia tan cruenta y así le fue a hablar.

Si me libras de morir con mi padre iremos seguro que allí vemos algo que te pueda servir. El hombre se imaginaba mirando del sol sus brillos unos grandes colmillos que muy pronto lograba.

Pensando en monedas mil así siguió adelante siempre junto al elefante pues solo quería el marfil.

Y para salvar la vida con toda la intención le llevó a donde el león tenía su guarida.

Y entonces fue lejos junto a su madre y también su padre tras seguir sus consejos.

Y estaba pensando y no lo hacía en vano más vale pájaro en mano que ciento volando.



Obra de Leticia Galaviz, México

EL GANSO MENTIROSO

Érase que se era
y de contarlo no me canso
la fábula del ganso
solo para quien quiera.

Él siempre contaba que un antepasado fue muy afanado y eso aseguraba.

Que había escrito un libro precioso además de valioso llamado El principito.

Hasta ahí relataba porque cada presente muy poco paciente allí le insultaba. Comprensible su ira y continuar no podía pues tanto le entristecía que dijeran era mentira.

Así decidió escaparse a algún otro lugar donde le fueran a escuchar y para siempre quedarse.

Pero aquel mismo día fue a decirle otro ganso le contase sin descanso la historia que solía.

Que él siempre contaba que un antepasado fue muy afanado y eso aseguraba.

Que había escrito un libro precioso además de valioso llamado El principito.



El ganso mentiroso de Gin Palafox, México

Y así fue a relatar no era de una grulla fue con pluma suya como lo pudo lograr.

Tal y como lo ves un famoso escritor y también aviador que creo era francés.

El ganso le aplaudía historia tan preciosa cierto la más hermosa que jamás oiría.

Como algo escucharon gansos los demás como te imaginarás pronto se acercaron.

Al terminar de contar le pidieron disculpa pues no tenía culpa y eso quería escuchar. Y es la realidad no solo con razón también con corazón se llega a la verdad.

MARTÍN, PESCADOR

En un día de frío y al final, por fin nació el pájaro Martín muy cerca de un río.

Sus padres con amor un día sonrieron y fue así que le dijeron que sería un pescador.

Pero el ave especial desde muy pequeño tenía otro sueño algo no muy normal.

Quería lejos viajar conocer otros lugares pueblos y ciudades sin aprender a pescar.



Obra de Aurora Martínez, México

Y así marchó un día de sus padres a distancia estando en plena infancia y qué le ocurriría.

Partió una mañana con el cielo nublado y antes de haber llegado a una enorme montaña...

Se detuvo en un alambre para un poco descansar y tal vez almorzar pues ya sentía hambre.

Pero nada tenía estuvo pensando después salió volando así continuaría.

Para sí decía, puedo pero ya dudaba de si lo lograba empezó a sentir miedo. Y cuando frío ya tenía sin saber qué comer empezó a retroceder pues ya casi anochecía.

Pronto estuvo perdido pues no conocía camino triste pensó, su destino estando desfallecido.

Pero entonces ocurrió algo inesperado muy pronto a su lado su madre allí llegó.

En muy buena hora seguido le había para ver lo que hacía del peligro sabedora.

Y llevaba en su boca un pequeño pescado pronto le hubo dado y en su pico coloca. Qué tal Martín fue por otros lugares por pueblos y ciudades en viaje a otro confín.

Costurera sin dedal Martín sin pescar... qué puede pasar... cose poco y cose mal.

LA CEBRA

Una cebra miraba en el lago el reflejo como en un espejo pero no se gustaba.

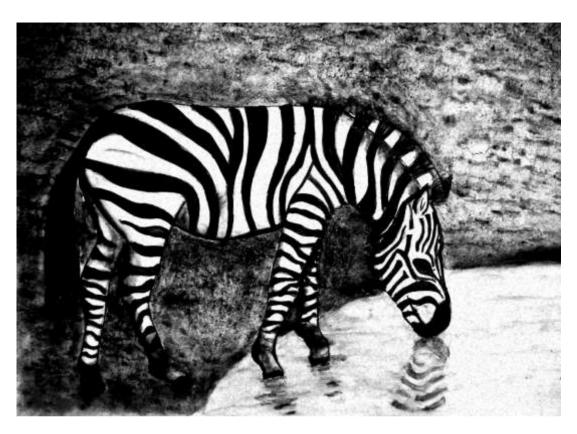
Un caballo cierto día fue allí a encontrar tanto le fue a agradar que como él ser quería.

Como despistada estaba se fue a tropezar y en el barro a retozar pronto se quedaba.

Como querer quería y estaba amarronada rayas no se veían nada y un caballo parecía.



La cebra de María Noemí Garfias, México



La cebra de Patricia Carmona, México

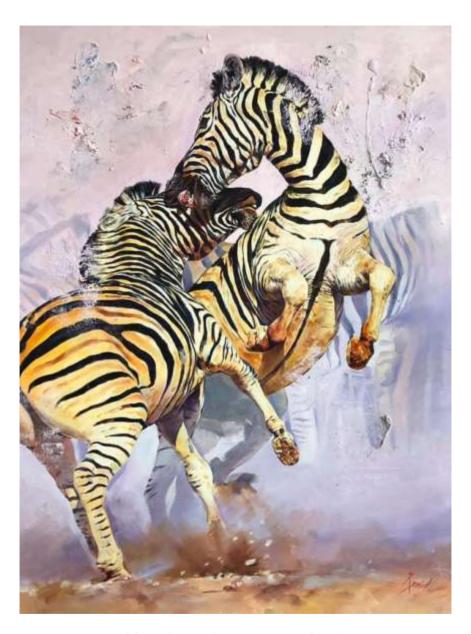
Entonces se miró en el lago el reflejo como en un espejo al fin se gustó.

Más tarde acertó a ver de caballos manada en una explanada y con ellos fue a correr.

Pero pronto aparecieron allí varios leones en varias direcciones y rápido huyeron.

Pronto perdió la renta nuestra querida cebra y su vida se quiebra por ser la más lenta.

Aunque la mona se vista de seda mona se queda y además desentona.



Obra de Penio Ivanov, Bulgaria

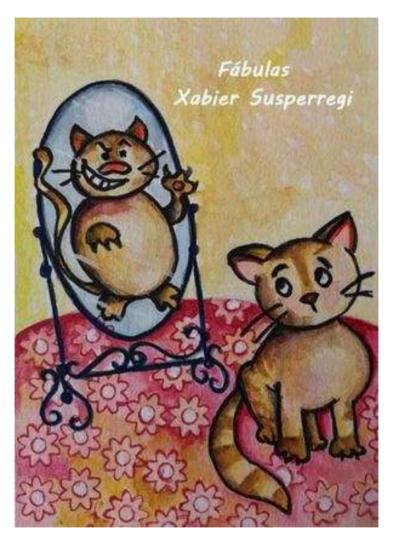


Hada, Ballena, pirata de Isabel Canales, España



Obra de Mjrl Rodríguez, España

LIBROS DE FÁBULAS DE XABIER SUSPERREGI



Fábulas de Xabier Susperregi Ilustradas por Angélica Zubirán, México

https://www.calameo.com/books/00465428501f6929c16e1

